

*Duque de Viseo* de Quintana (1801-1815)». La atención que recibe el periodismo gaditano, relacionada muchas veces con la historiografía, queda patente en algunas de estas comunicaciones; así, Bravo Liñán señala en sus páginas la presencia en toda la prensa del Setecientos de una serie de relatos que podrían ser considerados como históricos, guiados por la idea ilustrada de la utilidad y salpicados de ciertos elementos conformadores de la mentalidad dieciochesca, como son la moda y el concepto de «civilización». Llamativo resulta el artículo de Galindo Navas *et alt.*, en el que se trata el tema del viaje romántico —expresión de un deseo de escapismo y liberación de la racionalidad— que para muchos europeos tuvo Cádiz como exótico destino: el viaje romántico llega cargado de prejuicios, de los que no consigue liberarse; sin embargo, la vida interior de la ciudad, con su disposición hedonista y epicúrea, acaba por atrapar a todo visitante. A las mencionadas comunicaciones de tema gaditano podríamos añadir la de Marieta Cantos Casenave, titulada «*Las Leyendas y novelas jerezanas* de José Miguel Hue y Camacho: entre la historia, la memoria y la ficción».

La mujer ocupa un lugar destacado en este Encuentro, como lo demuestran los artículos «El tema de la esclavitud en la literatura femenina del siglo XIX», de Julio González Ruiz, e «Historia y ficción: la mujer en la pintura rococó», de Luis Puelles Romero, a los que hay que sumar dos comunicaciones sobre Fernán Caballero —a cargo de Antonio A. Gómez Yebra y Amparo Quiles Faz, respectivamente— y otra en torno a la figura de Jean Rhys, a cargo de M.<sup>a</sup> Rosario García-Doncel Hedz y titulada «Voces en el desván: Thornfield Hall en *Wide Sargasso Sea*». Un dato curioso relacionado con la literatura femenina es el hecho de que fuese una mujer, Gertrudis Gómez de Avellaneda, la primera en abordar el tema de la esclavitud en las letras españolas con la novela *Sab*, como recoge en su artículo Julio González Ruiz.

Por lo que respecta a la historiografía, metahistoria y preceptismo, encontramos

las comunicaciones de Victoria Galván González («La actualización de la tradición histórica y su ficcionalización en la obra del polígrafo Viera y Clavijo»); Santiago Leoné Puncel («Memoria e identidad histórica: historia o metahistoria»); Isabel Morales Sánchez («La vertiente artística de la Historia»); Rodríguez Montederramo («Sarmiento y la historiografía de la literatura en el XVIII: *El Libro de Buen Amor*»); Alberto Romero Ferrer —ya mencionado— y Yolanda Vallejo Márquez («La invención de la historia: Adolfo de Castro»).

Personajes de la talla de Kant o Blake son también objeto de estudio en estas páginas, en las comunicaciones de Cinta Canterla («Memoria, ficción y alucinación: el recuerdo, la fantasía y la locura en el *Ensayo sobre las enfermedades de la cabeza* de Kant») y Ana Isabel Romero Sire («Blake y la historia. El Apocalipsis del bardo en *Milton* como crítica y reconstrucción blakeanas de la historia»), respectivamente. Incluso el discurso cinematográfico tiene cabida, gracias al artículo de Víctor Manuel Amar Rodríguez «*La Marquesa de O*: Una película entre la historia, la memoria y la ficción», donde se analiza la adaptación para el celuloide de la novela homónima del escritor «romántico» alemán Heinrich von Kleist (1777-1811).

Antonio Rodríguez Jiménez

DURÁN LÓPEZ, Fernando y Alberto, ROMERO FERRER.

*Había bajado de Saturno. Diez calas en la obra de José Vargas Ponce, seguidas de un opúsculo del mismo autor.*

Cádiz, Universidad de Cádiz. Instituto Feijoo de estudios del Siglo XVIII, 1999.

Esta publicación constituye el resultado de los trabajos presentados en 1997 en las Jornadas que fueron organizadas en Cádiz por el Grupo de Estudios del siglo

xviii sobre el erudito gaditano José Vargas Ponce. El propósito de aquella reunión y de esta compilación es mostrar la relevancia histórica y literaria de este escritor olvidado, de un personaje que parecía vivir en otro mundo (de ahí el título que da nombre a estos diez artículos: *Había bajado de Saturno*), pero cuya obra, en cualquiera de sus facetas, merece un reconocimiento.

A una breve, pero completa, incursión en la vida de José Vargas Ponce (*Presentación*) siguen los diez artículos sobre diferentes obras de este personaje. Se trata de un acercamiento multidisciplinar, puesto que encontramos estudios muy diversos, tantos, como la gran cantidad de aficiones que este autor demostró. Así, hay calas en sus obras históricas, como es el caso de los trabajos presentados por Inmaculada Urzainquí y de Manuel Ravina Martín. En ellos se nos muestran la faceta de Vargas Ponce como hombre preocupado por la realidad histórica contemporánea a través del estudio del *Elogio histórico de don Antonio de Escaño* (1816) y de los *Servicios de Cádiz desde 1808 a 1816* (1818). Mas esa preocupación por los asuntos del día se refleja también en otros artículos, a saber: las fiestas de toros, estudiadas por Alberto González Troyano, o las consideraciones de carácter pedagógico que desentraña Gloria Espigado Tocino.

Su obra literariamente más marcada es analizada por Alberto Romero Ferrer, José M<sup>a</sup> García Martín y Francisco Bravo Liñán. Se ocupa el primero de su relación con el teatro y la disputa en torno a su reforma y al teatro calderoniano, mientras que, en relación con la poesía, García Martín analiza la *Declamación contra los abusos introducidos en la poesía castellana* y Bravo Liñán anota su obra poética.

Su perfil ilustrado se completa con los trabajos de M<sup>a</sup> del Carmen Ramos Santana, que nos enseña con su estudio que Vargas Ponce era un perfecto conocedor de la obra del humanista Lucio Maríneo Sículo, y de Joaquín Álvarez Barrientos:

«Había bajado de Saturno. José de Vargas Ponce en la República de las Letras».

Finalmente las aportaciones de José Francisco González González dan a conocer la pasión de Vargas Ponce por la astronomía, la cartografía náutica y la marina, y su producción escrita sobre estos temas: *Ordenanzas* (1748), *Atlas marítimo español* (1787)... que revelan su condición de marino.

En definitiva, se trata de un libro que ofrece una visión muy completa de un autor finalmente rescatado del olvido.

Marta Seseña

PALACIOS FERNÁNDEZ, Emilio  
*El teatro popular español del siglo xviii*.  
Lleida, Editorial Milenio, 1998.

Aunque hoy en día ningún estudioso de la historia literaria española se cuestiona la relevancia de la literatura popular, carecemos todavía de trabajos de conjunto. El panorama de lo que la literatura española fue en cada momento histórico necesita de obras que nos ofrezcan una pormenorizada visión de la literatura menos erudita. A terminar con este vacío ha contribuido en numerosas ocasiones el profesor Emilio Palacios. Este libro es, a este respecto, una recopilación, ampliada en muchas ocasiones, de trabajos dispersos. No obstante, el libro ofrece una visión mucho más unitaria y globalizadora de la realidad dramática popular del siglo xviii de la que su autor modestamente reconoce. La obra comienza con las consideraciones teóricas que esta clase de manifestaciones dramáticas generaron, analiza después la percepción reformista de la tradición barroca, estudia géneros teatrales tan representativos como el teatro religioso, la comedia sentimental y de figurón, las piezas dedicadas a bandoleros y contrabandistas y las formas dramáticas bre-